

Sábado en honor a nuestra Madre de la Merced

28 de marzo de 2026



Provincia Mercedaria
de Chile

Inicio

† (Se hace la señal de la cruz mientras se dice:)

Guía: Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

Respuesta: Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya

Lectura bíblica

Lectura del santo Evangelio según San Juan 11, 45 – 57

En aquel tiempo, muchos judíos que habían venido a casa de María, al ver lo que había hecho Jesús, creyeron en él. Pero algunos acudieron a los fariseos y les contaron lo que había hecho Jesús. Los sumos sacerdotes y los fariseos convocaron el Sanedrín y dijeron: «¿Qué hacemos? Este hombre hace muchos signos. Si lo dejamos seguir, todos creerán en él, y vendrán los romanos y nos destruirán el lugar santo y la nación». Uno de ellos, Caifás, que era sumo sacerdote aquel año, les dijo: «Ustedes no entienden nada; no comprenden que conviene que uno muera por el pueblo, y que no perezca la nación

entera». Esto no lo dijo por propio impulso, sino que, por ser sumo sacerdote aquel año, habló proféticamente, anunciando que Jesús iba a morir por la nación; y no solo por la nación, sino también para reunir a los hijos de Dios dispersos. Y aquel día decidieron darle muerte. Por eso Jesús ya no andaba públicamente entre los judíos, sino que se retiró a la región vecina al desierto, a una ciudad llamada Efraín, y pasaba allí el tiempo con los discípulos. Se acercaba la Pascua de los judíos, y muchos de aquella región subían a Jerusalén, antes de la Pascua, para purificarse. Buscaban a Jesús y, estando en el templo, se preguntaban: «¿Qué les parece? ¿Vendrá a la fiesta?». Los sumos sacerdotes y fariseos habían mandado que el que se enterase de dónde estaba les avisara para prenderlo.

Reflexión

Mientras muchos creen en Cristo, otros deciden perseguirlo. Los jefes tienen miedo de perder su poder y prefieren callar a Jesús antes que escuchar la verdad. Así comienza el camino hacia la cruz: Jesús será entregado y morirá “para reunir a los hijos de Dios dispersos”.

También hoy hay “otros cristos” que son rechazados, amenazados o incluso encarcelados por seguir a Jesús. Son cautivos por su fe. Y ahí aparece el carisma redentor de la Orden de la Merced: estar cerca de los que sufren, defender la vida, acompañar, consolar y liberar.

La campaña Faro de liberación nos recuerda que no podemos ser indiferentes. Jesús no se escondió por cobardía, sino para seguir adelante con su misión. Nosotros también podemos ser luz: rezando, ayudando y siendo valientes para vivir nuestra fe con amor, aunque otros se burlen.

Para reflexionar

1. ¿Alguna vez te dio vergüenza decir que eres cristiano o hacer el bien por miedo a lo que opinen? ¿Qué podrías hacer distinto hoy?
2. Si Jesús “reúne a los hijos de Dios dispersos”, ¿cómo puedes ser fuente de unidad, comunión y reconciliación en tu entorno?
3. ¿Qué gesto concreto puedes ofrecer esta semana por los cristianos perseguidos: oración, información, solidaridad, una renuncia, una ayuda material?

Intenciones

Guía: a cada intención se responde: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Por los cristianos perseguidos en el mundo, para que Jesús los sostenga en la fe, los proteja del peligro y les conceda libertad y paz, por intercesión de Nuestra Madre de la Merced. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Por quienes viven “cautivos” del miedo, la violencia o la injusticia, para que encuentren personas que los acompañen, los defiendan y les devuelvan la esperanza. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Por nosotros y nuestras comunidades, para que vivamos el carisma redentor siendo “Faro de liberación”: valientes, compasivos y generosos con quienes más sufren. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Oración final

Jesús amado, Tú que fuiste perseguido por hacer el bien, quédate con nosotros cuando sintamos miedo o vergüenza de vivir nuestra fe. Danos un corazón valiente y humilde, para ser luz en medio de la oscuridad. Te pedimos especialmente por los cristianos que hoy sufren persecución y viven como cautivos por seguirte: protégelos, consuélalos y fortalécelos.
Amén.

Guía: Madre Dulcísima de la Merced.

Respuesta: Ruega por nosotros.

